

In Memoriam - Prensa

EL PAÍS - GENTE - 09/02/2006 - BARCELONA - MARÍA CASADO

Josep Egozcue, un humanista

Hoy es un día triste porque ha muerto Josep Egozcue. Reconocido internacionalmente como científico, era además un verdadero humanista, jeso que tanto se predica pero que tan pocas veces se da! Sus preocupaciones por las implicaciones éticas de la ciencia son prueba de ello y fueron las que le condujeron a dedicar buena parte de su tiempo a la bioética. Esta disciplina fue el campo donde tuve la suerte de compartir con él numerosas jornadas de trabajo, siempre agradables y provechosas. Josep Egozcue fue un elemento básico de nuestro equipo en el Observatorio de Bioética y Derecho, pero, ante todo, fue un amigo a quien queríamos y admirábamos. Él fue la mejor prueba de que el trabajo interdisciplinar es posible y grato, de que la colaboración entre hombres y mujeres es factible y enriquecedora, de que se puede brillar no sólo sin hacer sombra a nadie, sino ayudando a todos los que te rodean, y... ¡de tantas y tantas cosas buenas!

El doctor Egozcue tuvo una trayectoria académica y profesional brillante que ha sido ampliamente reconocida, fue una autoridad nacional e internacional en biología celular. Además de dedicarse a la investigación punta y a su trabajo académico, se ocupó también de la divulgación científica porque entendía que los investigadores tienen una especial responsabilidad para con la sociedad, ya que es ella la que se beneficia de sus descubrimientos y la que debe juzgar sobre sus aplicaciones. Josep Egozcue siempre se ocupó de dar información porque consideraba que el saber es el mejor antídoto contra el miedo

y lo único que permite decidir libremente, con conocimiento y responsabilidad. Por eso, fomentó la autonomía de las personas y el reconocimiento de los derechos de los ciudadanos en todos los ámbitos, también en sanidad. Fue un docente muy querido por sus alumnos porque tenía cosas que enseñar y transmitir y porque respetaba a las personas por igual. Era un verdadero demócrata –diría que visceralmente demócrata– y una persona de pensamiento libre y agudo que ejercitaba el razonamiento sin las ataduras de los dogmas, ni de las hipocresías de lo políticamente correcto. Y era un caballero tan educado y gentleman que nunca podías tomar a mal el disenso, cuando existía.

Tuvo una vida buena. En ella no faltaron los trances duros, pero tuvo también todas las cosas buenas que hacen pensar que la vida vale la pena. Adoraba a sus nietos, a sus hijos, a su mujer –Marta– y ponía pasión en todo lo que hacía, porque creía en ello. Murió ayer de un cáncer, él que tanto se había ocupado de los límites de la ciencia y de los tratamientos, los sufrió en carne propia. Puesto que todos hemos de morir, Josep sabía bien que no es un fin de la medicina evitar la muerte, sino "evitar la muerte prematura". Pero ¿cuándo no es prematura la muerte de quienes queremos?

Los que le conocimos siempre echaremos de menos su energía, su buen ánimo y su compañía. Por eso anoche la terrible noticia me hizo recordar su vitalidad y su sentido del humor: abrí mi mejor tinto para brindar por su salud eterna y ¡por la nuestra!

EL PERIÓDICO - PERSONAJES - 09/02/2006 - BARCELONA

Muere el médico y catedrático de Biología Celular Josep Egozcue

Josep Egozcue Cuixart, catedrático y fundador de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), genetista de prestigio internacional y uno de los pioneros en España en las técnicas de reproducción asistida, falleció el martes en Barcelona a causa de un cáncer. Egozcue, que tenía 65 años, será enterrado hoy tras un funeral que se oficiará

en el tanatorio de Les Corts, según informó el Institut d'Estudis Catalans (IEC).

Autor de más de 475 artículos científicos, Egozcue centró sus investigaciones en el ámbito de la citogenética y en la evolución cromosómica de los primates, así como en la genética humana y la fertilidad. Sus últimos estudios, publicados el

Bioética en los medios

pasado marzo, confirmaban que los productos cancerígenos del tabaco atraviesan la placenta y afectan al material genético del feto. Egozcue fue también destacado articulista en varios medios, entre ellos EL PERIÓDICO, profesor y divulgador, siempre con posturas progresistas, como su defensa de la clonación terapéutica y de la investigación con células madre. Los que lo conocían lo

recordarán como una persona paciente, educada y de trato sumamente afable.

Egozcue trabajó en EEUU y en Valencia y fue vicedecano de la UAB. Era también miembro del IEC, de la Sociedad Europea de Reproducción y del Observatorio de Bioética de la UB, así como asesor del Consejo de Europa y del Parlamento español.

LA VANGUARDIA - CIENCIA - 09/02/2006 - JOSEP CORBELLA - BARCELONA

Muere el médico Josep Egozcue, pionero de la reproducción asistida en España

El profesor de la Universitat Autònoma (UAB) perfeccionó las técnicas de reproducción asistida y se involucró en debates de bioética para que los avances se utilizaran en beneficio de los pacientes

El médico Josep Egozcue, pionero de la reproducción asistida en España, murió el martes por la noche en Barcelona a los 65 años víctima de un cáncer de esófago.

Era la antítesis del científico aislado en una torre de marfil. Después de contribuir a perfeccionar las técnicas de reproducción asistida en los años ochenta, se involucró en los posteriores debates de bioética para que estas técnicas fueran utilizadas de manera rigurosa y en beneficio de los pacientes. Gran parte de sus ideas han sido recogidas por la Comisión Nacional de Reproducción Humana Asistida del Gobierno. Algunas de ellas –como la posibilidad de seleccionar embriones para que el niño que nazca pueda ser donante de un hermano enfermo– se han incorporado a la ley de reproducción asistida que el Gobierno aprobó el año pasado. Otras –como la posibilidad de elegir el sexo de los hijos en un tratamiento de reproducción asistida– han sido descartadas por ahora.

Ante cualquier dilema ético, "diseccionaba los problemas con una precisión de bisturí", recordó ayer María Casado, directora del Observatori de Bioètica i Dret del Parc Científic de Barcelona. "No se quedaba en lo superficial y no le importaba si lo que decía era políticamente correcto o no". Pese a su brillantez como científico, recordó Casado, "no era un divo, dejaba mucho espacio a quienes trabajaban con él. Para él todo el mundo contaba, era un demócrata existencial".

Nacido en Barcelona en 1940, había iniciado su carrera científica en los años sesenta analizando

do cromosomas de primates en el Centro Regional de Primates de Oregón (Estados Unidos). Tras un breve paso por el Instituto de Investigaciones Citológicas de Valencia, se incorporó en los años sesenta a la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), donde ahora era catedrático de Biología Celular. A finales de los setenta, gracias a los conocimientos adquiridos analizando células de primates, reorientó sus estudios hacia la reproducción humana asistida. Consiguió grandes avances para mejorar la eficacia de las técnicas de fecundación in vitro, recordó ayer Josep Santaló, profesor de Biología de la Reproducción de la UAB y estrecho colaborador de Egozcue. Entre los más de 475 artículos publicados a lo largo de su carrera, destacan especialmente los que han analizado cómo las características de los espermatozoides influyen en los tratamientos de reproducción asistida.

Pero tal vez su aportación más importante fue el desarrollo de la técnica de diagnóstico preimplantatorio, que garantiza que parejas portadoras de dolencias hereditarias como hemofilia o fibrosis quística no transmitan la enfermedad a sus hijos. El equipo de Egozcue en la UAB, en colaboración con el Institut Universitari Dexeus, fue el tercero del mundo que consiguió el nacimiento de un bebé sano tras un diagnóstico preimplantatorio.

En los últimos diez años había dedicado gran parte de su actividad a debates de bioética, donde se había distinguido por su oposición a la clonación reproductiva y su apoyo a la investigación con células madre embrionarias.